

VUELO DE REPRESALIA

FREDRIC BROWN

Llegaron de las negruras del espacio, de una distancia incalculable. Convergieron sobre Venus... y lo aniquilaron. Los dos millones y medio de seres humanos que habitaban en aquel planeta murieron en cuesti3n de minutos, y toda la flora y la fauna de Venus muri3 con ellos.

La potencia de sus armas era tal, que incluso la atm3sfera del desdichado planeta ardi3 y se disip3. Venus habia sido cogido por sorpresa. El ataque result3 tan repentino e inesperado, y sus resultados tan devastadores, que ni un solo disparo se efectu3 contra ellos.

A continuaci3n se dirigieron hacia el planeta m.s pr3ximo partiendo del Sol: La Tierra.

Pero aquello fue distinto. La Tierra estaba preparada. No porque se preparara durante los escasos minutos que transcurrieron a partir de la llegada de los invasores al sistema solar, sino porque la Tierra se encontraba en guerra –en pleno a3o 2820– con su colonia marciana, la cual habia crecido hasta alcanzar la mitad de la poblaci3n de la propia Tierra y estaba luchando por su independencia.

En el momento en que se producia el ataque a Venus, las flotas de la Tierra y Marte estaban maniobrando en orden de combate cerca de la Luna. Pero la batalla termin3 con m.s rapidez que cualquier otra batalla de la historia. Una flota conjunta de naves terrestres y marcianas, s3bitamente en paz unas con otras, sali3 al encuentro de los invasores y se enfrent3 con ellos entre la Tierra y Venus. Nuestros efectivos eran muy superiores, y las naves invasoras fueron barridas del espacio, aniquiladas.

Al cabo de veinticuatro horas se habia firmado en la capital terrestre de Albuquerque un tratado de paz basado en el reconocimiento de la independencia de Marte y una perpetua alianza entre los dos mundos –ahora los dos 3nicos planetas habitables del sistema solar– contra la invasi3n extranjera. Y empezaban a elaborarse planes para un vuelo de represalia, para localizar la base de los extranjeros y destruirla antes de que pudieran enviar otra flota contra nosotros. Los instrumentos que funcionaban en la Tierra y en las naves patrulla que orbitaban a su alrededor habian detectado la llegada de los extranjeros –aunque no a tiempo de salvar a Venus–, y los datos facilitados por aquellos instrumentos indicaban la direcci3n de la cual procedian los extranjeros y demostraban, sin señalar especificamente la distancia, que habian llegado de un lugar remotisimo. Un lugar que hubiera resultado demasiado remoto para nuestros medios de transporte, de no haber podido disponer del motor a propulsi3n C-plus, que acababa de ser inventado y que permitia a una nave alcanzar velocidades varia veces superiores a la velocidad de la luz. No habia sido utilizado porque la guerra entre la Tierra y Marte absorbia todos los recursos de los dos planetas, y el motor de propulsi3n C-plus no ofrecia ninguna ventaja dentro del sistema solar, puesto que sus distancias no exigian velocidades superiores a la de la luz. Ahora, en cambio, el motor de propulsi3n C-plus tenia un objetivo concreto. La Tierra y Marte combinaron sus esfuerzos y sus posibilidades t.cnicas para construir una flota equipada con aquellos motores que seria enviada contra el planeta habitado por los extranjeros a fin de destruirlo. La construcci3n de la flota requiri3 diez a3os, y se calcul3 que el viaje duraria otros diez.

El vuelo de represalia –pocas naves, pero con una potencia destructora increíble– se inició en el año 2830. La flota salió del espaciopuerto de Marte. Nunca más se supo de ella.

Transcurrió casi un siglo antes de que se conociera la suerte que había corrido, gracias a los razonamientos deductivos de Jon Spencer 4, el famoso historiador y matemático.

"Ahora sabemos –escribió Spencer– que un objeto que se mueve a una velocidad superior a la de la luz viaja hacia atrás en el tiempo. Por lo tanto, la flota vengadora debió llegar a su punto de destino, de acuerdo con nuestro tiempo, antes de su partida".

"Hasta ahora no hemos conocido las dimensiones del universo en el cual vivimos. Pero, basándonos en la experiencia de la flota vengadora, podemos deducirlas. En una dirección, al menos, el universo tiene Cc millas de diámetro... o de longitud: las dos dimensiones tienen el mismo significado, en este caso. En diez años, viajando hacia adelante en el espacio y hacia atrás en el tiempo, la flota hubiera recorrido aquella distancia exacta: 186, 334, 186, 334. La flota, viajando en línea recta, dio la vuelta al universo regresando a su punto de partida diez años antes de salir. Destruyó el primer planeta que encontró, y luego, mientras se dirigía al más próximo, su almirante debió comprender súbitamente la verdad –y debió reconocer, también, a la flota que salía a su encuentro–, y dio la orden de alto el fuego en el preciso instante en que la flota conjunta de la Tierra y Marte iniciaba su ataque".

"Resulta sorprendente –y aparentemente paradójico– comprobar que la flota vengadora estaba al mando del almirante Barlo, el cual había sido también almirante de la flota terrestre durante el conflicto entre la Tierra y Marte, en la época en que la flota conjunta de los dos planetas destruyó a las naves supuestamente invasoras, y que muchos de los tripulantes de la flota conjunta formaban parte también de la tripulación de la flota vengadora".

"Resulta interesantísimo especular acerca de lo que hubiera ocurrido si el almirante Barlo, al final de su viaje, hubiera reconocido a Venus con el tiempo suficiente para evitar su destrucción. Pero tal especulación es inútil; posiblemente no podía haberlo reconocido, porque lo había destruido ya: de no ser así no hubiera estado allí como almirante de la flota enviada para vengar aquella destrucción. El pasado no puede modificarse."
